

Junto con la exposición *Esplendor real en la Ilustración: Carlos IV de España, mecenas y coleccionista*, abierta al público desde el 7 de marzo al 18 de julio de 2010, el Meadows Museum presenta dos exposiciones complementarias que se concentran en aspectos relacionados con la historia mundial y las obras de los pintores de la corte de la época: *Perfiles del Imperio: El mundo de Carlos IV y Goya y López: pintores de la corte de Carlos IV*.

### **Goya y López: pintores de la corte de Carlos IV**

Durante las dos décadas de su reinado, desde 1788 hasta 1808, Carlos IV de España dio empleo a numerosos pintores de la corte, cada uno de los cuales ayudó a dar forma a la colección real. Los más prominentes de esos pintores fueron Francisco Goya y Lucientes (1746-1828) y Vicente López y Portaña (1772-1850). La abundante colección de piezas del periodo propiedad del Meadows Museum consta de pinturas, grabados, estampas y dibujos de ambos artistas, que se exhibirán en la exposición *Goya y López: pintores de la corte de Carlos IV*.

**Goya** es el más conocido y el mayor de ambos. Apenas había entrado a su cuarta década de vida cuando Carlos IV accedió al trono, y ya había servido como pintor oficial de la corte para Carlos III, padre y predecesor de Carlos IV. A finales del siglo XVIII y a principios del XIX, Goya concluyó algunas de sus mejores obras, tanto en lienzo como en papel, comisionadas por la Corona o por particulares. Una de esas obras es su serie de grabados llamada *Los Caprichos*, que terminó en 1799 y que retrata “las debilidades y extravagancias” de la sociedad civilizada. En la exposición se exhibe una rara primera edición de la serie.

También se muestra un aguafuerte que Goya produjo 20 años antes, en 1778 ó 1779, que es un retrato de la Reina Margarita de Austria (1584-1611, esposa de Felipe II de España y madre de Felipe IV). El aguafuerte se inspiró en el monumental retrato de la reina pintado por Diego Velázquez (1599-1660), también pintor de la corte, y a quien Goya admiraba muchísimo. El óleo sobre lienzo de Goya llamado *Retrato de Francisco Sabatini*, que presenta a un arquitecto neoclásico italiano que diseñó una serie de importantes edificios en España, fue terminado entre 1775 y 1779, y revela que Goya no solo pintó para sus mecenas reales, sino que también retrató a colegas artistas e intelectuales de la época, incluidos los empleados por la Corona. En contraste, la pintura en hojalata *Corral de locos*, de 1794, representa un aspecto resueltamente menos cortesano de la obra de Goya en la última década del siglo XVIII. En esta obra el artista retrata una sobrecogedora escena contemporánea que Goya asegura haber visto en su nativa Zaragoza; no una imagen de la alta nobleza o de la intelectualidad, de esos que habitan y crean encumbrados espacios profusamente iluminados, sino de las torturadas almas atrapadas de la sociedad, que ocupan los más umbríos ángulos de los sanatorios.

**Vicente López y Portaña** trabajó como pintor honorífico de la corte (junto con Goya, cuyo retrato hizo en 1826) para Carlos IV antes de ser oficialmente designado en el reinado de Fernando VII (1784-1833) y luego por la Reina Isabel II (1830-1904), para quien trabajó hasta el

momento de su muerte. Se le consideró como uno de los mejores retratistas de su época, así como un gran pintor de alegorías y escenas religiosas. También se le admiró por su maestría en el dibujo, resultado de su formación neoclásica. En efecto, Fernando VII lo designó como maestro de dibujo de su segunda y tercera esposas (las reinas María Isabel de Portugal y María Josefa de Sajonia, respectivamente). A pesar de que esta exhibición se limita a las obras de López creadas para su primer mecenas real, Carlos IV, estos son magníficos ejemplos de la obra del artista y de su gama de habilidades en cuanto a medios y géneros. El *Retrato del Barón Mathieu de Faviers*, de 1812, en que el modelo, en impecable atuendo militar, mira directamente al espectador, es precisamente el tipo de retrato de noble factura y franco estilo aristocrático por el que el talento de López era tan admirado. En contraste, el artista hizo uso de un estilo relajado, fluido para retratar la historia de *San Vicente Mártir ante Dacio* (circa 1796) con vivo movimiento de músculos y paños. López pintó al santo de Zaragoza, martirizado durante las persecuciones de Diocleciano en el siglo IV, en el momento en que se presentaba ante el Gobernador romano, Dacio, quien lo hizo sufrir horribles torturas antes de ejecutarlo. Sus humildes dimensiones y su estilo a modo de bosquejo sugieren que López creó esta obra mientras se preparaba para realizar una comisión eclesiástica de gran formato, y permite apreciar el modo en que el artista desarrollaba la labor compositiva.

Igualmente, un par de finos dibujos realizados en la primera mitad del siglo XIX y que se muestran en la exposición, demuestran la reconocida habilidad de López como dibujante. Estos muestran las cuatro virtudes cardinales de la tradición cristiana: la Prudencia, la Justicia, la Templanza y la Fortaleza, representadas por cuatro figuras femeninas (dos por hoja). Estas populares figuras alegóricas se muestran ricamente ataviadas y se pueden identificar por sus atributos tradicionales: un espejo y una espada (la Prudencia y la Justicia) y un recipiente con vino o agua además de una columna (la Templanza y la Fortaleza).

A partir de la colección Meadows, esta exposición ofrece un resumen representativo de la calidad y alcance de las obras de arte producidas durante el reinado relativamente corto de Carlos IV, en su corte y por los artistas que protegió. No obstante, junto con las opulentas colecciones reales, muchas de las pinturas y trabajos en papel que forman parte de esta exposición, particularmente los de Goya, invitan a los espectadores a explorar una visión contrapuesta del arte y la vida de la España de finales del siglo XIX; las prostitutas (*Los Caprichos*), los enfermos mentales (*Corral de locos*), y los muertos (*El agarrotado*, 1778-80 y *Bodegón con aves*, 1808-12); acaso un presagio del hecho de que España estaba a punto de verse envuelta en la guerra, y la monarquía habría de salir al exilio.

Esta exposición ha sido organizada por el Meadows Museum y patrocinada mediante una generosa donación de The Meadows Foundation.

### **Perfiles del Imperio: el mundo de Carlos IV**

El rey español Carlos IV fue testigo de una serie de acontecimientos trascendentales a lo largo de su vida (1748-1819) y su reinado (1788-1808). En Europa, era época de revolución y reacción, con la llegada de la Revolución Francesa y las Guerras Napoleónicas. En el Nuevo Mundo, 13 de las colonias británicas de América del Norte se rebelaron en 1776, y durante el primer cuarto del siglo XIX, México y otros países de América del Sur tomaban el rumbo de la independencia política. Fue también una época de importantes cambios sociales y económicos, incluido el inicio de la Revolución Industrial y el asombroso crecimiento del capitalismo y el comercio. *Perfiles*

*del Imperio: El mundo de Carlos IV* muestra libros raros, circulares, folletos, mapas, estampas, grabados y periódicos de la Biblioteca DeGolyer de la SMU, que contribuyen a esclarecer la vida y costumbres durante este dinámico periodo de la historia. Los materiales de la exposición proceden no solo de España, sino también de sus colonias, sus aliados y sus adversarios, cada uno contribuyendo a su modo a dar forma a las cambiantes dimensiones geopolíticas del Imperio español. *Perfiles del Imperio* estará abierta al público en las galerías del primer piso del museo. Esta exposición ha sido organizada por el Meadows Museum en colaboración con la Biblioteca DeGolyer, de la SMU, y ha sido posible gracias a una generosa donación de The Meadows Foundation.